La Autoridad del Creyente

Kenneth E. Hagin

Capítulo 8: Autoridad sobre los espíritus demoníacos, no sobre la voluntad humana

- Cuando se trata de la humanidad, tenemos autoridad sobre nuestras vidas y las vidas de nuestras familias. No tenemos autoridad sobre la voluntad de los demás.

- La Biblia identifica a Satanás como “el dios de este mundo” (ver 2 Corintios 4:4). Los demonios tienen derecho a funcionar en el dominio del enemigo, pero no pueden funcionar en el dominio de los creyentes que ejercen su autoridad sobre sus vidas y las vidas de sus familias.

- En Hechos 16 encontramos el relato de una muchacha poseída por un espíritu de adivinación, que siguió a Pablo y Silas durante muchos días. Pablo expulsó el espíritu de la muchacha, pero sólo después de esperar en el Espíritu de Dios el momento adecuado.

- Que una persona esté poseída por un demonio significa que se ha apoderado por completo: espíritu, alma y cuerpo. Estar oprimido por un demonio es un asunto diferente. Kenneth Hagin usa el siguiente ejemplo práctico para explicar la diferencia:

  "Si alguien te dijera que tu casa tiene termitas, no significaría que tienes termitas dentro. Tu cuerpo es la casa en la que vives. Si sabes cómo, puedes mantener a las termitas fuera de tu casa natural, y a los demonios fuera de tu casa física. No estarán allí si tomas las precauciones adecuadas".

- Debemos depender del Espiritu de Dios para saber cuando y como tratar con los demonios. Ejercer nuestra autoridad sobre los demonios requiere tanto del Espíritu como de la Palabra.

- Podemos ser liberados de la opresión demoníaca en nuestros propios cuerpos y mentes. Y podemos ejercer nuestra autoridad espiritual en nombre de otros que están en nuestra presencia y desean nuestra ayuda.

Preguntas de Discusión

¿Por qué Kenneth Hagin no pudo expulsar el demonio del hombre en su línea de oración?

¿Puede un cristiano estar poseído por un demonio?

¿Cómo debemos enfrentarnos a los demonios?